

¿De quién es la Chinesca? Turistificación e intervención al patrimonio cultural en la zona fundacional de Mexicali, México

Whose Chinesca Is It? Touristification And
Intervention in cultural heritage in the foundational
area Of Mexicali, Mexico

Laura Susana Zamudio Vega

Facultad de Ingeniería, Arquitectura y Diseño
Universidad Autónoma de Baja California
zamudio.laura@uabc.edu.mx

Berenice Vizcarra

Facultad de Ingeniería, Arquitectura y Diseño
Universidad Autónoma de Baja California
vizcarra.luz@uabc.edu.mx

Elvia Guadalupe Ayala Macías

Facultad de Ciencias de la Ingeniería y Tecnología
Universidad Autónoma de Baja California
elvia.ayala@uabc.edu.mx

Resumen

En años recientes, las autoridades locales de Mexicali, México, han tomado como proyecto emblema la rehabilitación del centro histórico por medio de intervenciones urbanas y actividades culturales con fines comerciales y turísticos. Entre las estrategias ejecutadas se encuentra la promoción de la cultura china, haciendo alusión al bagaje multicultural que caracteriza esta ciudad capital fronteriza.

La siguiente investigación se aboca a la revisión puntual del Festival del Año Nuevo Chino 2023, celebrado en el barrio chino que se localiza en la zona fundacional de la ciudad -conocido como La Chinesca-, con la intención de confrontar estas nuevas prácticas y apropiaciones contra los ele-

Abstract

In recent years, the local authorities of Mexicali, Mexico, have taken as their flagship project the rehabilitation of the historic center through urban interventions and cultural activities for commercial and tourist purposes. Among the strategies implemented is the promotion of Chinese culture, alluding to the multicultural baggage that characterizes this border capital city. The following investigation focuses on the punctual review of the Chinese New Year Festival, celebrated in the Chinatown that is located in the founding zone of the city -known as La Chinesca-, with the intention of confronting these new practices and appropriations against the elements considered as urban and cultural

mentos considerados como patrimonio urbano y cultural. Para tal fin, se empleó una serie de técnicas de corte cualitativo, cuyos datos obtenidos fueron revisados a la luz de los estudios patrimoniales y socioterritoriales. Se revelan resultados preliminares acerca de la red teórico-metodológica que se entreteje a partir del patrimonio cultural edificado, la dinámica turística y los imaginarios sociales.

Palabras clave: imaginarios urbanos, patrimonio cultural, turismo, barrio chino, Mexicali, Baja California.

heritage. To this end, a series of qualitative techniques were used, the data obtained from which were reviewed in the light of heritage and socio-territorial studies. Preliminary results are revealed about the theoretical-methodological network that is formed between the built cultural heritage, the tourist dynamics and the social imaginaries.

Keywords: Urban imaginaries, cultural heritage, tourism, Chinatown, Mexicali, Baja California.

Introducción

Desde el año 2019, en Mexicali, Baja California, México, se han emprendido una serie de proyectos urbanos, encabezados por las autoridades locales, con apoyo de comerciantes e inversionistas privados, como parte de una estrategia de reactivación y turistificación de la zona fundacional de esta urbe. Uno de los proyectos emblema, es el área identificada como La Chinesca, el cual ha implicado cambios urbanos y arquitectónicos en el primer cuadro de la ciudad, involucrando una reapropiación y distorsión cultural de una de las muchas comunidades migrantes asentadas en esta localidad fronteriza, que fue fuertemente discriminada en el noroeste de México “*movimiento antichino y la aprobación de la legislación discriminatoria*” (Gonzalez, 1990, p. 9), así como la reconstrucción de las crónicas fundacionales de esta capital.

La Chinesca es un espacio (al inicio no delimitado geográficamente), localizado en el casco histórico de la ciudad, caracterizado por el asentamiento de la comunidad china desde inicios del siglo XX (ver Figura 1). A partir de la iniciativa del proyecto China Town (2019) y con base en el *Plan maestro de regeneración del Centro Histórico* ejecutado por el 23 ayuntamiento de este municipio, en los últimos años se han llevado a cabo al menos cinco intervenciones urbano-arquitectónicas relacionadas con la definición de este barrio, así como un gran número de eventos recreativos y actividades culturales; todos ellos despertando polémicas que polarizan los comentarios de la ciudadanía.

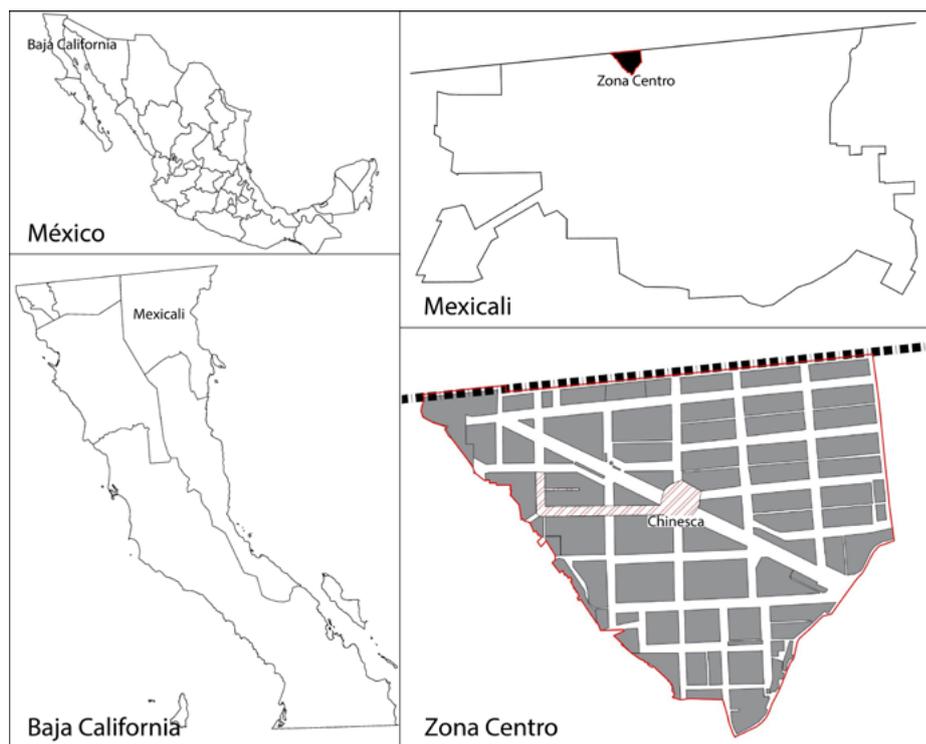


Figura 1.
Esquemas de ubicación de la zona de estudio en la ciudad de Mexicali, Baja California.

Fuente: Elaboración propia, 2024.

El siguiente texto propone la revisión de uno de estos eventos en particular, el Festival del Año Nuevo Chino, que para su edición de 2023 fue celebrado el domingo 11 de febrero y organizado por autoridades municipales en coordinación con dependencias estatales, basado en la celebración milenaria anual del inicio de la primavera en el calendario chino. El programa de este evento gratuito, de 13:00 a 20:00 horas, incluyó tres escenarios con números musicales y visuales de danza china, teatro infantil y exhibiciones, además de la venta de comida, bebidas alcohólicas y productos varios, bajo la consigna de estar vinculados a la cultura china o ser alusivos al año del conejo (ver Figura 2). Evento fue replicado en las localidades de Tijuana y Ensenada, con programas y actividades semejantes (Mendoza, 2023).



Figura 2. Mezcla de culturas. Asistentes al Festival del Año Nuevo Chino, 2023

Fuente: propia, 2023.

En una ciudad cuya relativa juventud¹ condiciona la valorización de los inmuebles patrimoniales y cuyo origen multicultural no se limita a un solo grupo migratorio, es imprescindible dar testimonio de los cambios físicos y las transformaciones en la configuración de los imaginarios urbanos y culturales. Por lo anterior, se propone como objetivo de trabajo el evaluar la reactivación turística de la zona de la Chinesca de la ciudad de Mexicali, Baja California, y su papel dentro de la reconfiguración de imaginarios sociales patrimoniales. En espera de responder ¿Cómo es percibida la festividad por la población local? ¿Cómo ha resultado la aceptación de estos nuevos discursos por parte de la comunidad china? ¿Dichas transformaciones, realmente han favorecido a la actividad turística y comercial de la zona o es que solo responden a intereses individuales? además de considerar ¿Cómo se ve afectado el patri-

1. En México existen varias urbes que son reconocidas por su antigüedad mesoamericana o colonial, sobre las cuales ha girado buena parte de los mecanismos y regulaciones en torno a la protección y legislación patrimonial, quedando al margen de esta salvaguarda aquellos bienes culturales posteriores al siglo XIX.

monio cultural de Mexicali? Para responder a estas preguntas se emplea una metodología cualitativa que incluye etnografía digital, análisis documental y una entrevista; datos cuyo análisis se encuentran en fase exploratoria.

Marco teórico de referencia

En consecuencia a la complejidad del tema en cuestión, este estudio se fundamenta en el cruce de tres construcciones teóricas: 1) el Patrimonio Cultural Material e Inmaterial, 2) los Imaginarios Sociales y 3) el Turismo. El estudio integral de estas dinámicas permitirá la revisión de las celebraciones y actos festivos que se suscitan en espacios históricos para la captación turística y su vinculación con la apropiación de rasgos culturales. De manera local, esta reflexión permitirá cuestionar el andamiaje político legal en el ámbito mexicano y sus retos de cara a la conformación de patrimonios “modernos” en función de la heterogeneidad de sus identidades sociales.

Cada una de las nociones centrales de la investigación llevan a cuevas sendas investigativas tanto internacionales como nacionales, mismas que han hecho explícito el estado del arte y han redefinido su conceptualización, complejidad y características (ver Llull, 2005; Vera, 2019; Girola y De Alba, 2020; Augé, 1998, 2003; Hiernaux, 2002; Lasansky y McLaren, 2006; MacCannell, 2003; Urry, 2002, 2003). A la par, existen diversos textos en los que se han estudiado estas aproximaciones de manera dialéctica, refiriéndose por ejemplo, a *imaginarios turísticos*, *imaginarios patrimoniales* o *turismo patrimonial*.

Para enlazar estas tres construcciones teóricas y adentrarnos a estos abordajes, tomemos como eje central al Patrimonio Cultural, que tiene un origen anterior al coleccionismo que se dio en el medievo y, según algunos autores, sus primeras manifestaciones proceden de la edad antigua, en la que se hacía referencia a la colección de riquezas que representasen poder o prestigio (Llull, 2005). Sin embargo, el Patrimonio Cultural tal y como ahora se le conoce, se conceptualiza en el siglo XIX, momento histórico en el que se hace visible una nostalgia derivada de los cambios generados por la revolución industrial, mismos que despiertan un interés generalizado por conservar y establecer criterios de intervención edilicia o monumental (en los que primará la originalidad y autenticidad).

Es aquí cuando teóricos como Eugène Viollet-le-Duc y John Ruskin, esbozan las primeras directrices acerca de la reconstrucción de inmuebles que contasen con atributos estilísticos sobresalientes y que a su vez, fungirán como albaceas del pasado y de la identidad sociocultural de un pueblo (Lourés, 2001, p. 143). Durante el siglo XX, además de este pragmático quehacer, la atención de arquitectos y arquitectas por la restauración de monumentos e intervención urbana (Carta de Atenas, 1931 y 1933), se tornó evidente la necesidad de velar por su documentación y regulación; la legislación y coo-

peración se gestó en buena parte por medio de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (mejor conocida por sus siglas como la UNESCO), misma que desde 1945 ha desempeñado un papel importante en la promoción de la paz, el desarrollo sostenible y la preservación del patrimonio cultural en todo el mundo.

Por medio de diferentes documentos normativos, cartas y directrices que la organización ha promovido y respaldado en el ámbito de la cultura y el patrimonio, se han acelerado en buena medida las decisiones de diversos países en torno a la forma de proteger sus legados patrimoniales y de socializar con públicos no especializados la riqueza cultural que de ellos se derivan. De tal modo, en 1972 se creó la lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, consolidándose como una de las estrategias de amplia difusión, que permite galardonar aquellas joyas únicas del ingenio humano; desde entonces, la lista ha ido creciendo y actualizándose con nuevos sitios culturales y naturales de importancia excepcional en todo el mundo.

Lo anterior, sumado a la llegada de la globalización al finalizar el siglo veinte, detonó el aumento de actividades turísticas alrededor de los espacios en este listado. Recordemos que el turismo es una práctica contemporánea y que, en las últimas décadas, ha tenido un auge considerable a partir de las adaptaciones en cuanto a la asequibilidad, diversificación e inclusividad de los medios de transporte y hospedaje.

Entonces, este culto por los sitios y monumentos se ha robustecido con el paso de los años, hasta reconocer las prácticas sociales y otros vestigios como patrimonios intangibles, mismos que con el paso de los años han cobrado una mayor aceptación; un claro ejemplo de ello es la forma en la que, durante el siglo XXI, diversos países e instituciones han nominado los Patrimonios Culturales Inmateriales que dan cuenta de expresiones vivas que deben ser salvaguardadas. Habrá que hacer mención que esta apertura conceptual y pragmática se implementó a partir de la convención celebrada por la UNESCO en 2003. De esta forma, diversos acervos culturales, tales como usos sociales, rituales y actos festivos que son un claro testimonio de la vida comunitaria, se incorporan a la noción materialista formulada siglos atrás. Gracias a su papel como parte de la construcción de identidades sociales de aquellos que practican y participan en los eventos relacionados con acontecimientos simbólicos, *“esos usos sociales, rituales y fiestas contribuyen a señalar los cambios de estación, las épocas de las faenas agrarias y las etapas de la vida humana. Están íntimamente relacionados con la visión del mundo, la historia y la memoria de las comunidades”*. (UNESCO, s.f., párr. 1).

En este mismo sentido, las organizaciones internacionales interesadas en el resguardo del patrimonio cultural encuentran dicotómica la integración del turismo pues, por un lado, es empleado como herramienta para alcanzar una mayor divulgación y comprensión de las culturas; pero por otro lado, expone estas manifestaciones a situaciones complejas, como podría ser la

apropiación cultural. Es entonces que el organismo especializado de las Naciones Unidas (antes Organización Mundial del Turismo, ahora ONU Turismo), desde 2017 definió al turismo cultural como “*un tipo de actividad turística en el que la motivación esencial del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir los atractivos/productos culturales, materiales e inmateriales, de un destino turístico*” (UNWTO, s/f).

Al referirnos a ciertas construcciones, al igual que en el caso del patrimonio intangible, no podemos observar directamente las imágenes y discursos que las rodean. Por lo tanto, para estudiarlas, debemos enfocarnos en los diferentes canales a través de los cuales se transmiten y se convierten en actividades o interacciones sociales materializadas, es por ello que, estas nociones no quedan exentas de la posibilidad de que estos patrimonios sean mixtos; es decir, contar con patrimonios edificados que sean cargados simbólicamente.

Así, de manera colateral a la preservación, protección y promoción cultural por medio de organismos internacionales y nacionales, se ha dado una jerarquización de bienes patrimoniales, misma que ha contribuido en buena medida a perpetuar un *imaginario social historicista* (Law, 2023) o *imaginario patrimonial*, mismo que consiste en un conjunto de ideas, creencias y representaciones modélicas compartidas por una sociedad que interpreta y da sentido al patrimonio cultural que forma parte de su identidad colectiva, por tanto, se encuentra constituido por “*campos simbólicos y sus respectivos espacios sociales, como el científico, el político, el económico o el jurídico*” (Iparraquirre, 2014, p. 211).

El abordaje del Patrimonio Cultural, engarzado a las dinámicas de los *imaginarios sociales* cuenta con un abordaje incluso clásico; sin embargo, en conceptualizaciones más amplias, se postula que estos imaginarios no siempre son un fiel reflejo de la colectividad, según Girola y De Alba (2020) los imaginarios (en plural) son marcos, esquemas o dimensiones de lo real que estructuran la interpretación del mundo, por lo que es necesario realizar una transición del imaginario presuntamente común, a una consideración de su complejidad, diversidad y antagonismo en una sociedad.

Si bien, puede haber un imaginario hegemónico o predominante, existen varios imaginarios en constante disputa y transformación, guiando las acciones de diferentes grupos. Este fenómeno es considerado como la antesala de la marca y tematización urbana, misma que se ha difundido ampliamente en distintos centros y ciudades históricas a nivel mundial durante las últimas décadas del siglo XX. Momento en el que se popularizó la difusión a los bienes patrimoniales con la intención de democratizar aquello que había sido postulado por dependencias nacionales, e instituido desde la esfera internacional.

Su universalización hacia las clases populares, tiene como resguardo narrativo el uso del poder pedagógico que tiene el Patrimonio Cultural para compartir la historia y memorias de los pueblos, lo anterior no quedó al margen del turismo: “*Consecuencia de este impulso democratizador ha sido el*

desarrollo de una potente gestión cultural, tanto pública como privada, que ha convertido a las masas de ciudadanos en espectadores y consumidores” (Llull, 2015, p. 198).

Estas manifestaciones no resultan exógenas de aquellas y aquellos que conservan o promueven edificios o monumentos de valor simbólico, por lo que el consumo masificado de las industrias culturales ha convertido al patrimonio cultural edificado en una pieza clave dentro de la lógica turística, sin que esto implique un conocimiento profundo del pasado, representaciones o imaginarios sociales que estos vestigios materiales o inmateriales resguardan (Wang & Lawal, 2021, p.2).

De esta forma llegan los imaginarios turísticos, que no resultan en todos los casos fieles a las convicciones de salvaguarda patrimonial, dado que estos suelen manipularse en función de necesidades superficiales, recreando escenificaciones vacuas de prácticas cotidianas, arquitecturas y paisajes, para que estos puedan comercializarse. Autores como De Hartog & González (2022) exponen que las remodelaciones urbanas y otras estrategias políticas que se utilizan como vehículo de imaginarios y narrativas, suelen estar mediadas por intereses variados, mismos que se apropian de los rasgos culturales, memoria urbana y simbolismo patrimonial.

Los planes urbanos y proyectos de intervención arquitectónica se respaldan comúnmente bajo el discurso del rejuvenecimiento urbano, en busca del diseño e impulso de lugares emblemáticos, mismos que suelen plantearse de la mano de los imaginarios sociales, históricos y turísticos. Habrá que anotar que estos imaginarios resultan complejos, Law (2023) afirma que mientras algunas ciudades asimilan y refuerzan proyectos y dinámicas sociales institucionalizadas, otras chocan con memorias, simbolismos o marcas urbanas preexistentes, derivando en tensiones socioespaciales.

A este respecto podemos mencionar que nos encontramos frente a un *“proceso fluctuante, activo y dinámico que implica la creación de sentido y la materialización de esos sentidos en representaciones sociales. Como todo proceso de construcción de sentido, conlleva luchas y disputas. Sin embargo, también es posible notar que el efecto de las significaciones urbanas (y patrimoniales) dominantes o autorizadas ofician como catalizadoras de consensos sociales”* (Vera, 2018, p. 6-7); por ende, dada la maleabilidad e importancia del Patrimonio Cultural, será sencillo identificar entre sus abruptas y/o constantes transformaciones, la forma en que aquello que fue legitimado y valorado por una sociedad puede a lo largo del tiempo convertirse en un campo de disputa, detonar visiones polarizadas de una población, o bien, guiar la acción de grupos diferenciados de actores (Girola y De Alba, 2020, p. 25) en virtud de su etnia, solo por mencionar algunos ejemplos.

Estas agendas de desarrollo de las urbes, que vienen acompañadas de expectativas y proyecciones de actividades culturales, buscan ofrecer una visión modélica y legitimar consumos culturales, pero estos pueden volverse

explícitos y cuestionables si los funcionarios, elites de poder o promotores locales apoyan estos proyectos por motivos económicos o empresariales (Law, 2023, p.8-9), es decir, si se torna evidente la forma en que se apropian del valor histórico y cultural como una ganancia marcada por la imagen (escenografía y *performance*) resultante (De Hartog & González, 2022, s.p.), al tiempo que estos suelen ser fuertemente respaldados y publicitados por los medios (Bonakdar & Audirac, 2021, s.p.).

A lo anterior se suman los riesgos latentes que podría traer consigo el proceso de turistificación asociados al consumo masivo de la cultura y el patrimonio, sobre todo cuando están vinculados a la comercialización de un producto creado expresamente para el consumo, como advertimos en el caso que nos ocupa, algo que Medina Lasansky definió como “el lugar empaquetado”

(...) cómo se construyen nuevas identidades para estos lugares mediante la visualización de un marcado carácter arquitectónico (...), el producto final resulta de una combinación de lugares existentes e imaginados, reconstruidos en un todo distinto que se representa al público a través de diversas estrategias de comunicación (Medina Lasansky, 2004, p. 22).

Sobre este punto es importante destacar que cuando el patrimonio histórico, cultural y arquitectónico se convierte en el principal atractivo para los visitantes, se ponen sobre la mesa las bondades de la actividad turística, que sobre todo se vinculan a los beneficios económicos y en menor medida a la preservación y valoración del patrimonio, pero también se vislumbran los riesgos que esto trae consigo, como la gentrificación, que como es bien sabido, tiene como consecuencia la expulsión de los habitantes locales, debido al encarecimiento de las rentas y los cambios de giro comercial, para atender principalmente las necesidades de los visitantes.

Adentrándonos en la exaltación de las festividades, es también relevante hablar de lo que Augé (1998) denominó la *ficcionalización del mundo*, señalando a las agencias como responsables de convertir a unos, en espectadores, y a otros, en espectáculo, en el entendido de que no solo nos referimos a las agencias de viajes, sino a todas las instancias involucradas para que el turismo pueda llevarse a cabo. Distinción que deja huellas profundas sobre el territorio, y en definitiva en las dinámicas sociales que se desarrollan en él, como también MacCannell (2003) señala cuando se refiera a la conducta de la sociedad moderna en los espacios públicos durante los viajes turísticos, concretamente cuando define la *estructura de la atracción y la autenticidad escenificada*.

Las atracciones turísticas no son meramente una colección de representaciones materiales elegidas al azar. Cuando éstas aparecen en los itinerarios, ejercen un derecho moral sobre el turista y, al mismo tiempo; tienen una

tendencia hacia lo universal: incorpora ámbitos naturales, sociales, históricos y culturales en una única representación que el recorrido turístico hace posible (MacCannell, 2003, p. 61).

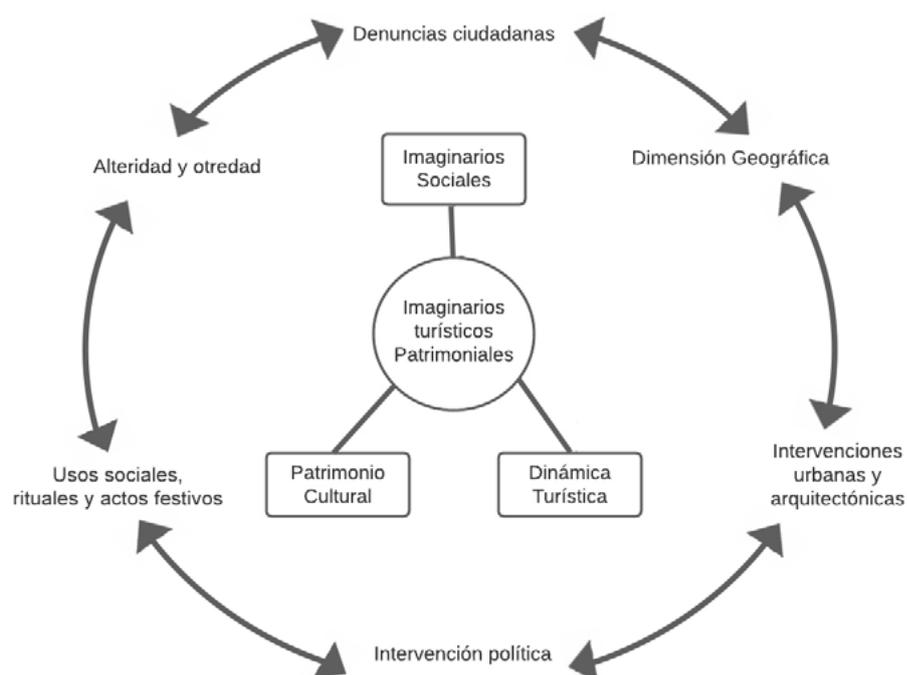


Figura 3.
Síntesis de análisis
teórico-metodológico.

Fuente: elaboración propia
con base en Wang & Lawal,
2021, p.3.

En el presente texto, siguiendo la línea de ideas antes planteadas y la perspectiva teórica de Salazar y Graburn (2014), se han identificado diversas categorías y grupos de códigos a partir de los que se ha buscado deconstruir los estereotipos y preconcepciones de la sociedad (ver figura 3) mexicalense, así como de sus instituciones culturales y políticas locales. Esta propuesta permite emplazar a las tres nociones teóricas antes mencionadas al centro (patrimonio cultural, imaginarios sociales, dinámica turística), mientras que a su alrededor orbitan elementos que permiten ilustrar cómo las prácticas socioespaciales se conjuntan, superponen y relacionan, dejando a la luz las tensiones, significaciones y valoración que se gestan en territorios fundacionales en la búsqueda de una dinámica turística.

Marco contextual (Mexicali, México)

Cabe considerar que la investigación se enmarca en los estudios contemporáneos del patrimonio que involucran su construcción y legitimación social rompiendo con los esquemas tradicionales vinculados a su valor artístico o histórico. Hecho que resulta fundamental en el caso de Mexicali, cuya fundación oficial es reciente en comparación con la historia y el patrimonio

construido de otras ciudades de México que tienen su génesis y consolidación entre el siglo XVI y XIX.

Además de lo anterior, es importante contemplar que Mexicali, como destino turístico, no se consolidó con las mismas características turísticas, comparada con las ciudades vecinas de Tijuana y Ensenada, agraciadas por la costa del Pacífico, por sus bondades paisajísticas, gastronómicas y enológicas que las distinguen y que desde su fundación oficial ostentan como cualidades turísticas; así también por su fuerte vinculación con EE UU, principal emisor de turistas en la región, y, en años más recientes, por la realización de eventos masivos. Si bien los inicios del turismo de la región se consolidaron por la oferta de “la industria del pecado”, con la construcción de hoteles, casinos, cantinas, prostíbulos y restaurantes que respondían a la demanda de una época caracterizada por la prohibición de la producción, importación, consumo y venta de bebidas alcohólicas (con la Ley Volstead en vigencia de 1920-1933) en el país vecino y, en la actualidad, a la oferta de turismo médico (principalmente odontológico). En cambio, Mexicali se desarrolló y promovió principalmente por su actividad agrícola e industrial y no es hasta la administración actual que busca posicionarse en el mapa nacional con el turismo “cultural”, a partir de explotar la historia y atributos estilísticos y arquitectónicos de la cultura China asentada en la región.

Actualmente, dos reformas legales redefinen la administración de la zona de estudio: 1) la aprobación del cabildo para la creación de la Delegación Centro Histórico Mexicali en diciembre de 2021, donde se nombra a Rubén Ernesto Hernández Chen (empresario y promotor turístico de la Chinesca) como el primer delegado; 2) el nombramiento de *Barrio Mágico* a la zona de la Chinesca (2023), con relación al programa federal *Barríos Mágicos de México*, mismo que entró en vigor en 2022 con fines turísticos y bajo la premisa de ofertar una gama más amplia de experiencias para aquellos visitantes que “recorren el territorio nacional, impulsando el bienestar y desarrollo de las comunidades con una dimensión social” (Gobierno de México, 2022).

En publicaciones recientes, se le atribuye al delegado del Centro Histórico declaraciones al respecto: “*Ante el nombramiento como Barrio Mágico a la Chinesca se vienen una serie de apoyos en términos artísticos y mobiliarios. Los apoyos serán con la finalidad de continuar decorando las calles y callejones de la zona, que sean atractivas ante el ojo humano, además de seguir la línea en cuestión de infraestructura acordé a la temática china [...] Para finalizar el delegado agregó que la Chinesca se ha convertido en un punto turístico a nivel regional y nacional, movilizandó a más de 800 turistas por semana*” (Jove, 2 abril 2022).

Comentarios que, además, parecen contrastar con otros expresados a los medios de comunicación antes de asumir su cargo político: “*Hernández Chen explicó que estos festejos tratan de preservar las tradiciones genuinas de China, no se fusionan con lo moderno u otras culturas, lo que le da ese toque de encanto a la tradición milenaria*” (De León, 2021). La visión que se ha mediatizado

desde el arranque del proyecto exhibe que el mensaje que originalmente buscaban promotores difiere de las alteraciones que se pueden apreciar en la urbe: “*Junior Chen señaló que la celebración del comienzo del nuevo año se hace en familia con una cena en la que el plato fuerte es el pescado acompañado de frutas y de un pastel que se elabora especialmente para la ocasión*” (García, 2021).

En declaraciones como las anteriores se percibe la materialización de un barrio reconstruido que si bien ha tenido una presencia de población de origen chino, transmiten por medio de sus intervenciones, falsos históricos, por lo que su alcance en la apropiación y uso del territorio, ha sido limitada. Así, a partir de la legitimación de un *imaginario social instituido* (Castoriadis, 1975; 1997) de este grupo étnico se pretende comercializar y potencializar turísticamente la zona. Hecho que se enfatiza recientemente con la realización de eventos como el de la celebración del Año Nuevo Chino, en el que se observa una marcada escenificación de lo mexicalense para adaptarse a la oferta turística propuesta y la poca presencia de personas de origen chino durante la festividad.

Metodología

El presente proyecto se define como una investigación de corte inductivo, de tipo exploratorio-descriptivo y bajo el enfoque cualitativo, con el empleo de diversas técnicas para la recopilación y análisis de datos. Como se despliega en el apartado teórico referencial, en principio fue requerido el análisis documental, como apoyo en la definición de antecedentes y el establecimiento de categorías para la discusión de resultados. Posteriormente, se realizó un trabajo de etnografía digital, con énfasis en la codificación de comentarios y reacciones en redes sociales, con la finalidad de conocer el parecer de la población mexicalense, anterior y posterior a la celebración del evento (ver Figura 4). En este punto, se ejecutó la revisión de 10 publicaciones relacionadas con el Festival del Año Nuevo Chino hechas desde distintos perfiles de Facebook, entre ellos cuentas de prensa local, autoridades involucradas y otros, de manera que fue posible obtener cientos de réplicas por parte de usuarios con cuentas personales, además de ratificar la proyección que los organizadores esperan del evento.

Al mismo tiempo, la asistencia al festival en la emisión de este año favoreció la implementación de prácticas etnográficas como la observación participante y la revisión fotodocumental, técnicas que permitieron cotejar los datos recabados y profundizar sobre la percepción del evento desde la experiencia vivencial. Por último, se elaboró un guión de entrevista estructurada, con reactivos basados en la información recabada previamente y dirigidos con particular atención al posicionamiento del informante clave, es

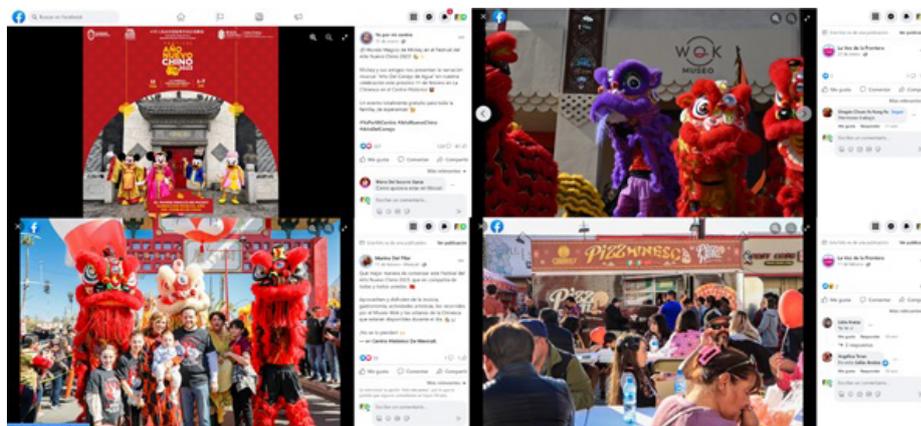


Figura 4.
Ejemplificación de publicaciones analizadas.

Fuente: propia a partir de la red social Facebook.com

decir, el actual director del Instituto Municipal de Arte y Cultura de Mexicali (IMACUM), Alfredo Wong López.

Las cuatro técnicas metodológicas empleadas en la investigación, se vinculan entre sí con gran congruencia, ya que cada una permite observar un fragmento del fenómeno de interés. Así el corpus documental en su conjunto fue analizado a través del software de procesamiento de datos Atlas.ti, a partir del cual se obtuvo la revisión de diferentes discursos por medio de la categorización del listado de palabras recurrentes, la codificación de citas textuales, así como la convergencia o contraposición de ideas centrales.

La selección del corpus referencial ha sido definitiva para el desarrollo de este trabajo pues, como se mencionó previamente, el fenómeno de turistificación y apropiación cultural en la zona fundacional de Mexicali cuenta solo con un par de años de haber sido emprendido; mientras que la unidad de estudio, es decir el Festival del Año Nuevo Chino, resulta tan reciente que requiere de fuentes de información heterogéneas y apoyadas en la interactividad de lo virtual para su apropiada revisión y triangulación.

Para el estudio de estas cuestiones se ha realizado una operacionalización de cada una de las categorías de investigación previamente mencionadas: Patrimonio Cultural, Turismo e Imaginarios Sociales; de estos han surgido 42 códigos clasificados en 9 grupos. El sincretismo entre los temas de análisis, facilita el desplazamiento de los grupos de códigos entre categorías, esto queda claro en las agrupaciones de “intervención política” y “denuncias ciudadanas”, pero se revela con mayor detalle en el ejercicio de codificación, donde los códigos emergentes convergen en una misma declaración; por ejemplo, en los comentarios relacionados con la comida china, donde se alude tanto a la gastronomía y la fusión cultural como la identidad mexicalense y memoria e identidad.

Categorías	Grupos de códigos	Código
Patrimonio Cultural	Intervenciones urbanas y arquitectónicas	Intervenciones en vialidades
		Proyectos urbano-arquitectónicos
		Estrategias ciudadanas
		Escenografía y monumentos orientales
	Patrimonio Cultural Inmaterial	Memoria e identidad
		Gastronomía
		Socialización o Popularización Cultural
		Cualidades "mágicas"
		Valor histórico edificios o sitio
	Usos sociales, rituales y actos festivos	Diseño y signos orientales
		Folclor
		Respuesta social
		Actividades familiares
Proyección del evento		
Intervención política	Personajes y promotores culturales	
	Gestión de recursos	
	Decisiones verticales	
	Malversación de recursos	
Turismo	Dinámica turística	Institucionalización
		Turistas
		Turismo
Imaginaris Sociales	Percepción social	Posicionamiento ante el turismo*
		Admiración y conformidad ciudadana
		Participación ciudadana
		Conflicto y desacuerdos
		Localización información
	Dimensión geográfica	Identificación personal
		Atributos regionales
		Identidad mexicalense
	Alteridad y otredad	Tradiciones chinas
		Exclusión social
		Diversidad y aprobación cultural
		Performatividad
		Fusión Cultural
Caracterización		
Apropiación cultural		
Apertura cultural		
Patrimonio Cultural	Denuncias ciudadanas	Quejas vialidades
		Denuncias ciudadanas
		Quejas sobre seguridad
		Burlas y cinismo
		Expresiones coloquiales

Tabla 1.
Clasificación de códigos emergentes.

Fuente: propia, 2023

Resultados

Para el análisis se realizó una sistemática revisión de más de 433 citas y 49 fotografías relacionadas con el Festival del Año Nuevo Chino 2023. De las tres categorías analizadas, la que ha aparecido con mayor peso dentro del corpus examinado es la de *patrimonio cultural* (46%), misma que es seguida por los *imaginarios sociales* (43%) que se han construido en torno a la festividad, y en último lugar, la categoría de *turismo* (11%), todo esto tal y como puede apreciarse en la figura 5.

Dentro de la categoría de turismo, con base en el sustento teórico empleado, incluimos de partida el código *Posicionamiento ante el Turismo*, sin embargo en el análisis no hubo comentarios que pudieran incluirse en esta categoría, lo cual resultó de gran interés para la investigación, ya que con las declaraciones políticas en torno al proyecto, esperábamos encontrar un posicionamiento social ante el fenómeno. Pero a pesar de que la sociedad mexicalense hasta ahora no emite una posición frente a la actividad turística de su ciudad, decidimos preservarlo en nuestra clasificación de códigos ya que consideramos que metodológicamente puede significar un aporte para investigaciones futuras, y para el caso de estudio en concreto, podría ser relevante en el análisis del mismo fenómeno ante otros eventos o acciones vinculadas al barrio. Adicionalmente consideramos que la omisión de este posicionamiento refleja que debemos de seguir indagando al respecto.

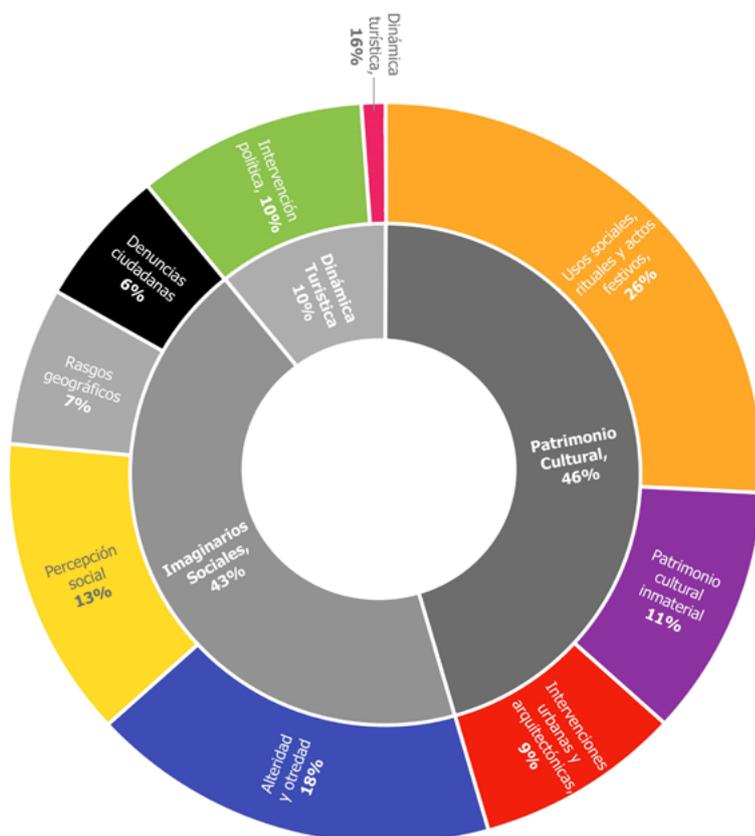


Figura 5. Representatividad de categorías y grupos de códigos.

Fuente: propia, 2023.

A su vez, en la figura 5 es posible destacar una fuerte presencia discursiva de tres grupos:

- **Usos sociales, rituales y actos festivos:** aquí se conjuntan aquellas cualidades que destacan las formas de planeación, puesta en marcha y resultados del festival. *“Yo creo que es un éxito y que el festival del año nuevo chino es un festival que ya llegó para quedarse, ahora sí de forma anual. Los resultados han sido muy buenos, son miles de cachanillas los que... híjole, no recuerdo muy bien, estamos hablando como de 5 mil a 6 mil los que estuvieron este año”* (Entrevista a Alfredo Wong López).
- **Alteridad y otredad:** se agrupan una gama amplia de respuesta ante la multiculturalidad que se visibiliza en la ciudad y más puntualmente en la zona de estudio, estas van desde la apertura hacia la multiculturalidad, hasta el señalamiento de exclusión social, v.g. *“Y los chinos, o perdón ellos no se mezclan con nosotros...”* (Comentario en redes Adriana Apodaca).
- **Percepción social:** Aquí se conjuntan distintas visiones acerca del evento, por medio de la identificación de opiniones en las que destacan visiones describen al evento como “bonito”, “colorido” o “vistoso”, también es cierto que sobresale el desacuerdo; *“Que hacen festejando el año chino 🙄 mientras nuestra ciudad se desmorona a pedazos las calles y el sistema fluvial colapsado las colonias entre la 🤢”* (Comentario en redes Chavita Barber).

Si bien estos datos ya nos muestran la tendencia y nos permiten comprender la forma en que se otorga significado a esta celebración, para comprender a mayor detalle se realizará una aproximación al enraizamiento y densidad de los 42 códigos que se derivaron del análisis e interpretación tanto de los discursos, como de las fotografías de la celebración (ver figura 6).

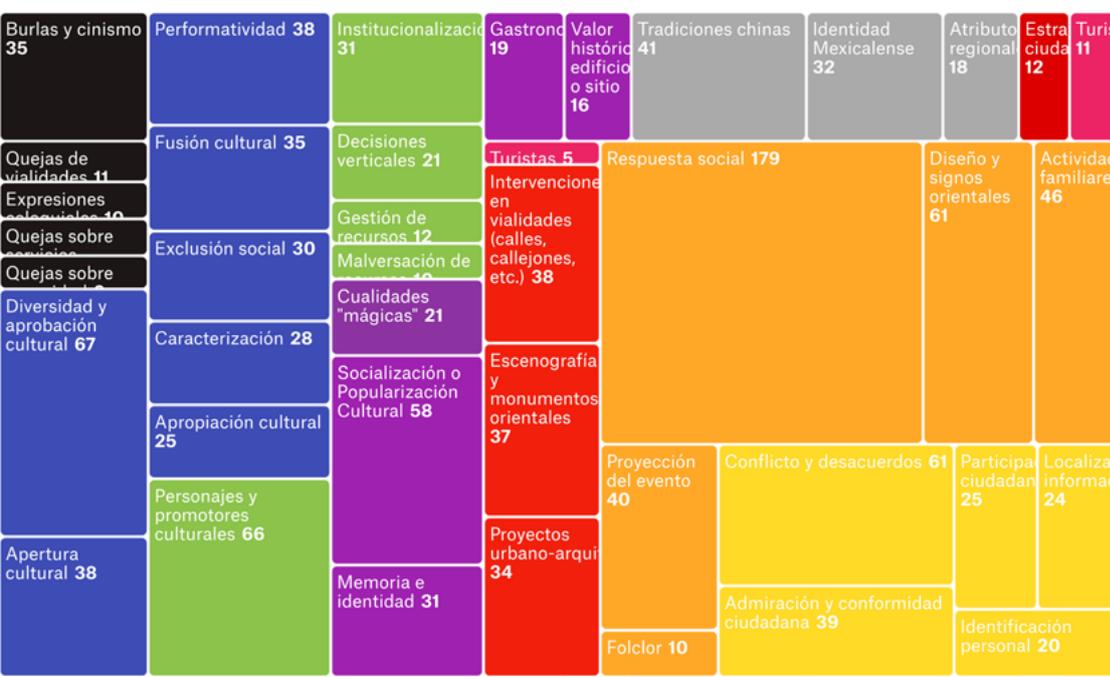


Figura 6. Densidad y jerarquía de los códigos de la investigación.

Fuente: propia, 2023.

En la figura puede observarse con claridad la disparidad entre algunos códigos que fueron utilizados únicamente en un par de ocasiones (como el código turismo), o bien, aquellos que se utilizaron en cientos de ocasiones.

Un claro ejemplo de lo anterior es la *respuesta social*, esto lo explicamos por dos motivos, en el análisis de redes sociales era muy común encontrar a personas que etiquetaban a otros miembros de la familia o amigos para invitarles al evento, además, en el análisis de manera cuantificable se podía constatar la masividad de asistentes al encuentro.

Se planteó dentro de la metodología que era parte de la estrategia analizar la información de instituciones de gobierno, culturales y periódicos locales en línea, sin embargo, estas visiones contaron con la activa interacción de los internautas, o bien, recurrían a los testimonios de los asistentes. De tal forma en la tabla 2 puede observarse como cuando una institución de gobierno realiza una publicación este espacio se utiliza a su vez para realizar denuncias públicas: “*Ella² en la pachanga y las madres de luto buscando a sus*

Tabla 2. a
Posicionamiento social ante los distintos medios de comunicación.

Fuente: propia, 2023.

Categorías	Posicionamiento social ante las publicaciones		
	Gobierno	Prensa	Promoción cultural
Intervenciones urbanas y arquitectónicas	19	13	18
Patrimonio Cultural Inmaterial	17	12	44
Usos sociales, rituales y actos festivos	89	29	32
Intervención política	46	13	27
Dinámica turística	1	1	7
Percepción social	60	30	38
Dimensión geográfica	21	9	32
Alteridad y otredad	40	20	45
Denuncias ciudadanas	34	11	5

2. Refiriéndose a la Gobernadora actual del Estado de Baja California, Marina del Pilar Ávila Olmeda.

hijos y la criminalidad Desbordada la 4th destrucción estos llegaron con hambre de robar” (Comentario en redes Leonel M Tavizon).

Dando respuesta a las preguntas planteadas al inicio de este artículo, podemos confirmar que la percepción que tienen los mexicalenses es positiva, señalan constantemente su agrado y aprobación. Lo que no limita aquellas visiones que resaltan la falta de información, mala organización, gasto de recursos públicos o incluso aquellas que retan a poner el foco en festividades que tengan que ver con la historia de otros grupos originarios de la zona.

A pesar de que también se intentó conocer el nivel de aceptación de la comunidad china, este cometido no se logró, dado que únicamente una persona se identificó como descendiente chino. E incluso en su discurso se señala que esta comunidad se encuentra frecuentemente al margen de la dinámica de la ciudad. Esta falta de representación es también señalada en redes sociales, tal y como puede apreciarse a continuación: *“Genial la convivencia Cachanilla pero y los chinos? Nunca se ven en estos eventos los ves para vender sus productos ni por error ves que convivan con los mexicanos”* (Comentario en redes Nestor Davila).

Ahora bien, en cuestión de turismo, si bien, las múltiples actividades y alteraciones que se han realizado en el primer cuadro de la ciudad se han abanderado con la intención de captar turismo, las personas que comentan en redes hacen poca alusión a este tipo de dinámicas *“Y Ni Así Tienen Turismo En el pueblo de mexicali 😂👉👈”* (Comentario en redes Kiki Morales), por el contrario, enfatizan que se trata de una celebración para ir con sus hijos, parejas o familias. E incluso existen comentarios en los que abiertamente se señala que este tipo de actividades favorecen a los líderes políticos del Estado *“Que interés económico se ocultara detrás de este "evento" 😞”* (Comentario en redes Daniel Rodríguez).

Por último, el patrimonio cultural inmaterial se ha identificado dentro de los textos e imágenes analizadas, pero, a pesar de que la festividad se realiza en la zona fundacional de la ciudad, sobresale la ausencia de la mención de elementos tangibles de valor patrimonial, por ejemplo, referirse a edificios, muebles o elementos de infraestructura antiguos, ni se hace mención de la forma en que estos se están reemplazando por museos o negocios para nutrir la escenografía oriental. Dado que no tenemos evidencias para explicar esta ausencia, consideramos que es necesario indagar más acerca de la percepción de estas alteraciones urbano-arquitectónicas.

Discusión y conclusiones

Así como hoy día se aboga por el ecoturismo, en equilibrio con el medio ambiente, sería importante tomar en consideración el conocimiento e imaginarios sociales de las comunidades locales en la creación de un paisaje

vívido e históricamente respetuoso, de manera que ante proyectos de promoción turística se tenga respeto por su identidad. Consideramos necesario establecer asociaciones entre los actores turísticos, así como empoderar a las comunidades con el fin de establecer qué aspectos de su pasado es apropiado exponer; de esta forma, los académicos y profesionales (incluidos el Estado, administración municipal, los desarrolladores, y toda una red de actores urbanos, entre ellos los agentes inmobiliarios, planificadores, diseñadores urbanos, especialistas en patrimonio, conservacionistas, agentes turísticos y empresas locales), podrían contar con un papel más activo en la construcción, comprensión y preservación del patrimonio cultural material e inmaterial, evitando su destrucción (Wang & Lawal, 2021), o bien, su alteración injustificada.

En los resultados preliminares de este estudio, se observa que las categorías Patrimonio Cultural, Turismo e Imaginarios Sociales se entretujan con los grupos de códigos de forma transversal, de manera que los aspectos identificados como códigos, pese a que se colocaron en la considerada dominante, se ven vinculados a las otras categorías. Aplicadas al caso de estudio podemos afirmar, que las agendas políticas están interesadas claramente en dar un uso turístico del patrimonio y a los imaginarios sociales instaurados en torno a la festividad china y que la sociedad local no emite un posicionamiento frente al fenómeno turístico. Elaborar las categorías, permitió asociar los métodos planteados de partida para enriquecer la percepción del evento estudiado y en cómo esto en lo sucesivo, permitirá el análisis de las variables para encontrar otros aspectos y plantear nuevas hipótesis o supuestos.

En el cruce metodológico, se presenta una percepción dividida por parte de la sociedad, ya que para algunos es una conmemoración bien recibida, mientras que otros, argumentan que esta clase de eventos resultan intrascendentes ante problemáticas más apremiantes en la ciudad, que en la mayoría de los casos tienen que ver con las malas condiciones de otras áreas urbanas o aspectos vinculados a la seguridad. Esta polaridad, se manifiesta -entre las unidades de análisis- dentro de la etnografía digital.

Frente a las recientes alteraciones urbano-arquitectónicas en la zona fundacional de Mexicali, motivadas por políticas públicas que tienen como fin la comercialización turística del territorio de La Chinesca, se advierte que las acciones emprendidas en el barrio, tarde o temprano mostrarán los efectos perniciosos del turismo, como la turistificación, gentrificación y disneyficación, que ya han dado pie a acciones y narrativas sociales de rechazo tanto de los habitantes locales, como de los turistas en otras latitudes. Al mismo tiempo, la construcción de una mitificación de la fundación de Mexicali, coadyuva a la desinformación y ya comienza a permear en una confusión generalizada por parte de nuevas generaciones, población de nuevo arribo y visitantes de la ciudad, mismos que no podrán reconocer qué elementos arquitectónicos resultan auténticos o singulares dentro del pastiche que configura la ciudad.

En contraste, como atestigua Augé (1998) el turismo es una forma acaba de la guerra y la distinción que hoy en día se le otorga a la comunidad china acerca de los orígenes urbanos y comerciales de Mexicali, pudieran considerarse una reivindicación ante décadas de xenofobia, segregación y olvido (impulsada por una política anti-china en el México posrevolucionario). Aún con ello, resulta contradictorio que las nuevas intervenciones en el primer cuadro de la ciudad nieguen, en un proceso de marcada alteridad, a los nuevos residentes de esta: los migrantes haitianos y de ascendencia africana, así como las personas en tránsito provenientes del *triángulo del norte* (El Salvador, Honduras y Guatemala), con destino a EE UU, que en los trabajos de higienización terminan por ser excluidos.

Por último, resulta interesante la presencia diluida (prácticamente ausente) por parte de la población de origen chino, tanto en los recorridos etnográficos realizados el día del evento, como en los comentarios de las redes sociales analizados. Paradójicamente pese a décadas de segregación social hacia esta comunidad en la región, una vez que se desea poner en valor su historia en la ciudad empaquetando el barrio como un producto turístico, se observan riesgos de que la turistificación y la gentrificación terminen expulsando nuevamente a la comunidad de la zona en la que finalmente pudieron asentarse y arraigarse al territorio.

Bibliografía

Augé, M. (1998). El viaje imposible: el turismo y sus imágenes. Gedisa.

(2003). El tiempo en ruinas. Gedisa.

Bonakdar, A. y Audirac, I. (2021). City planning, urban imaginary, and the branded space: Untangling the role of city plans in shaping Dalla's urban imaginaries. *Cities*, 117, 103315.

<https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103315>

Castoriadis, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets Editores.

(1997). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, 35, pp. 1-9.

Den Hartog, H. y González Martínez, P. (2022).

Integrating heritage assets in large commercial complexes: de-contextualization and re-signification of memory in Shanghai. *Habitat International*, 126, 102601. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2022.102601>

De León, N. (2021). Celebran hoy en Mexicali el año nuevo chino. *Noticias de Mexicali | EL IMPARCIAL*. <https://www.elimparcial.com/mexicali/mexicali/Celebran-hoy-en-Mexicali-el-ano-nuevo-chino-20210212-0004.html>

García, M.M. (2021). Celebran chinos de Mexicali su Año Nuevo 4718. *El Mexicano*. <https://www.el-mexicano.com.mx/Noticia/Estatal/3403/Celebran-chinos-de-Mexicali-su-A%C3%B1o-Nuevo-4718>

Gobierno de México (2022). Barrios Mágicos de México, nuevo programa de Sectur.

<https://www.gob.mx/sectur/prensa/barrios-magicos-de-mexico-nuevo-programa-de-sectur>

González, M (1990) El proceso de aculturación de la población de origen chino en la ciudad de Mexicali. *Cuadernos de Ciencias Sociales*. 7 Serie 4. Universidad Autónoma de Baja California.

Girola, L. y De Alba, M. (2020). Imaginarios y representaciones sociales. Reflexiones conceptuales y una breve mención al estado del arte en México. En Hiernaux, D., Osocio, M. y Vázquez, R. A. (Coords.) *Los imaginarios sociales y el turismo: conceptos y aplicaciones* (pp. 349-424). Santi Ediciones.

Jove, Y. (2023). Apoyarán la chinesca como "barrio mágico". *La Voz de la Frontera | Noticias Locales, Policías, sobre México, Mexicali, Baja California y el Mundo*. <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/local/apoyaran-la-chinesca-como-barrio-magico-9859706.html>

Hiernaux, D. (2002). Turismo e imaginarios. En Cordero A., Hiernaux D. y Van Duynen L. (comp), *Cuadernos de Ciencias Sociales*, Costa Rica. FLACSO, 123.

Iparraquirre, G. (2014). Imaginarios patrimoniales y práctica etnográfica: experiencias en gestión cultural en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista de Antropología Social*, 23, pp. 209-235. Medina Lasansky D.M. y McLaren, B. (2006). *Arquitectura y Turismo. Percepción, representación y lugar*. Editorial Gustavo Gili.

Law, A. M. (2023). Historical imaginaries, historic urban branding, and the local state in China: Rejuvenation discourse, manufactured heritage and simulacrascapes. *Built Heritage*, 7(1), pp. 1-12. <https://doi.org/10.1186/s43238-023-00083-3>

Llull, J. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, Individuo y Sociedad*. 17 (1), pp. 175-204. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/6656>

Lourés Seoane, M.L. (2001). Del concepto de monumento histórico al de patrimonio cultural. *Revista de Ciencias Sociales* 94 (IV), pp. 141-150. <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309411.pdf>

MacCannell, D. (2003). El turista: una nueva teoría de la clase ociosa. Melusina Ed.

Mendoza, E. (2023). Realizarán Festival Año Nuevo Chino 2023 “Conejo del agua”, en BC. Semanario ZETA. <https://zetatijuana.com/2023/02/realizaran-festival-ano-nuevo-chino-2023-conejo-del-agua-en-bc/>

Salazar, N. y Graburn, N. (2014). Tourism Imaginaries: Anthropological Approaches. Berghahn Books.

UNESCO (s.f). Usos sociales, rituales y actos festivos. <https://ich.unesco.org/es/usos-sociales-rituales-y-00055>

UNWTO, United Nations World Tourism. (s/f). Turismo y cultura. <https://www.unwto.org/es/turismo-y-cultura>

Urry, J. (2002). The Tourist Gaze. Sage.
(2003). Consuming places. Routledge Taylor & Francis Group.

Vera, P. (2018). Imaginarios del patrimonio en los procesos de reconversión urbana. Puerto Norte, Rosario, Argentina. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 10(1), pp. 1-19. Doi: 10.1590/2175-3369.010.SUPLLA004

Wang, Z. y Lawal, M. (2021). Tourism Imaginary and Landscape at Heritage Site: A Case in Honghe Hani Rice Terraces, China. *Land*, 10(4), pp. 439-424. <https://doi.org/10.3390/land10040439>